



Se publica los Domingos.

Madrid 4 de Marzo de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 322.



Núm. 1.—Sombrero Emperatriz,

Año VII.—Núm. 322—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Conferencias del Doctor: la parte moral, por el Dr. ALEGRE.—A la luz de la lámpara, por El ABATE.—Preguntas y respuestas, por LA SECRETARIA.—Pensamientos.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Memento.—Pasatiempo.—Solución.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES: Sombrero Emperatriz.—Trajes para niñas (seis modelos).—Toca Olga.—Traje para paseo (Espalda y delantero).—Traje alta novedad (Delantero y espalda).—Sombrero para niña.—Sombrero Eloisa.—Bata elegante.—Traje para visita (Delantero y espalda).—Cuerpo para traje de recibir.—Cuerpo para traje de calle.—Traje de amazona.—MOBILIARIO Y ORNAMENTACIÓN: Platos decorativos.—LABORES: Enlaces J-B para manteles y servilletas.—Enlace G-U y PETRA, RITA y ORFELIA para pañuelos.—EUGENIA para toallas.—AURELIA para sábanas de lujo.—O y P para sábanas de diario.—S y enlace F-P para ropa interior.—PATRONES.—Tres modelos de tamaño natural.

CRONICA

EN los contrastes, ¡qué monótona, qué triste sería la vida! Al mismo tiempo que la locura que anda suelta repite los terribles actos de barbarie que avergüenzan y consternan a los que presumimos disfrutar de la más completa civilización, se inauguran en París exposiciones artísticas, se representan obras dramáticas y aparecen libros que por su mérito, su inspiración y su grandeza, contrastan con la maldad y la estupidez, como los fulgentes rayos del sol con las tenebrosas sombras de la noche.

Un cielo de pizarra, una temperatura siberiana, dan a la capital de Francia tétrico aspecto, y basta un breve viaje a Niza para verse transformarse en risueña Primavera todo este cuadro del aterido Invierno.

Yo he experimentado esta última sensación, y puedo asegurar a mis lectoras, que tan rápido cambio tiene algo de comedia de magia.

¿Cómo podrán vivir y prosperar la industria y el comercio parisienses sin esas grandes fiestas sociales que en los Inviernos anteriores mostraban a París en plena animación, y que en el actual parecen sumir a la ciudad de la Moda, del lujo y los placeres, en una profunda tristeza? Esta es una pregunta que nos hacemos cuantos estamos acostumbrados a ver la febril actividad que reina en los talleres y obradores, en las fábricas y las tiendas, admirándonos que el retraimiento de las aristocráticas u opulentas familias, no haya causado alteración en el ritmo ordinario de la vida de la producción.

Porque si bien es cierto que el aspecto exterior de París acusa un estado enfermizo, visitando los parajes donde la actividad se desarrolla, se observa un estado de salud, un bienestar que contrasta con las apariencias.

Pues bien, mis queridas lectoras, esto consiste en que las grandes fiestas, la Moda, el lujo y los placeres, no se han extinguido, no han perdido sus encantos. Lo que han hecho ha sido cambiar de residencia, buscar un clima suave, templado, sano; unos horizontes risueños, un país bañado por el sol, y allí han establecido sus reales.

Los afortunados se han dado cita en esa privilegiada comarca que desde Hyeres hasta Mentón baña el Mediterráneo; se ha convertido Niza en una sucursal de París; los hoteles, las villas los chalets están llenos de familias y de personajes de los países en que el Invierno es insostenible como Inglaterra, Bélgica, Austria, Alemania, Suiza y Francia, y el comercio, la industria y el arte parisienses, han acudido allí con sus productos, realizando pingües ganancias, y contribuyendo al esplendor de las fiestas que se suceden sin interrupción.

No hay pues que censurar a los ricos. Donde quiera que van, su fortuna favorece a los que trabajan; y yo creo que hablando con sinceridad, si no la envidia, por lo menos nos asalta el deseo de imitarlos.

He permanecido cuatro días en Niza, y al regresar he sentido no poder disfrutar de los encantos que ofrece a sus huéspedes, siquiera hasta que Mayo dé a París algo de lo que allí disfrutaban los que al sonreír la Primavera tornarán a animar con su presencia, su esplendor y sus brillantes fiestas, las Exposiciones de Bellas Artes, las Carreras de caballos, los salones y el Bois poco menos que desiertos en esta época del año.

Durante mi corta permanencia en Niza, me han contado maravillas del último Carnaval; y lo que más puede interesar a mis lectoras, he visto algunas novedades que prepara la Moda para la próxima estación. Porque así como antes las creaciones de la deidad aparecían en el famoso paseo de Longchamp en la Pascua florida, ahora es Niza el teatro que elige para dar a conocer los nuevos modelos, los nuevos encantos que nos ofrecerá para la Primavera y el Verano próximos.

Clementina, que sabe cumplir su deber a las mil maravillas, informará a las lectoras. En honor de la verdad, no son todavía los modelos definitivos, sino pura y simplemente las ideas, los caprichos, las innovaciones que modistas y modistos dan a conocer como todos los años, esperando a que el



Núm. 2.—Trajes para niñas de 2 a 4 y de 8 a 12 años.

buen gusto de las señoras elija aquellos que por su aceptación serán los que constituyan las novedades elegantes.

Pero yo he visto algunos sombreros que son preciosísimos y que aún no podemos usar en donde impera el Invierno, porque son de paja calada fantasía y encaje, ó de paja de colores. En ellos los lazos crestas reemplazan a los lazos de colas, y se combinan graciosamente con penachos de flores. He visto también ideales capotas formadas con rosas ó con flores silvestres y una gran mariposa de cinta colocada en la parte superior de delante.

Estos tocados primaverales, armonizan con el espléndido cielo, con el verde del campo y de las arboledas, y con las flores naturales, que ya ostentan sus hermosos pétalos abiertos y exhalan suavísimo perfume.

Niza es un inmenso jardín. Una batalla de flores que he presenciado, me ha demostrado que esta clase de municiones abunda entre las bellas combatientes. Los carruajes que formaban las filas de las adalides, iban cubiertos de lilas, de mimosas, de violetas, de rosas; y la calzada parecía alfombrada de flores.

Volver al frío y melancólico París después de haber pasado dos ó tres días en el oasis que describo, no parece realidad sino ensueño.

Y sin embargo, el contraste ofrece cierto encanto; sobre todo a los que nos complacemos en el puro goce de la meditación.

Ahora voy a ocuparme en un asunto de vital interés, no sólo para la mujer, como pudiera creerse a la simple vista, sino para la sociedad de nuestro tiempo, y más aún para la venidera, que está siendo objeto de interesantes artículos suscritos por literatos distinguidos y de no menos interesantes comentarios.

El libro que con el título de *Demoiselles à marier*, ó como si dijéramos *jóvenes casaderas* ha publicado recientemente Mr. Alberto Cim, llama vivamente la atención, porque trata de un asunto que preocupa a muchas señoritas y quizás más aún a muchos padres de familia.

En varias ocasiones he hablado a mis lectoras de este asunto. Los matrimonios disminuyen, tanto en Francia como en los demás países de Europa. La mayoría de los hombres, si se casan jóvenes, es porque la que eligen para compañera posee un dote más ó menos importante; y de no ser así, aguardan a que la edad, los achaques y el cansancio de la vida mundana les estimulen a buscar en la esposa que toman un ama de gobierno ó una enfermera de mejor condición que las asalariadas.

En todas las épocas y en todos los países se han verificado matrimonios bajo la influencia de tan lamentable egoísmo; pero generalmente estas uniones de conveniencia eran la escepción. Hoy la escepción es el enlace de almas que se quieren y están resueltas a ayudarse sincera y generosamente en el largo calvario de la vida.

Al decir hoy, no hablo con exactitud. El mal, como todos los males, es antiguo: poco a poco ha venido minando a la familia, y ahora es cuando ha llegado a manifestarse de un modo que con razón alarma.

El libro a que he aludido presenta la cuestión en forma de una novela, y aspira a sintetizarla para ofrecer el cuadro de la enfermedad tal cual es, dejando el cuidado de buscar el remedio al mismo enfermo, después de hacerle ver la causa de su mal.

La inmensa mayoría de las jóvenes que carecen de dote, se quedan sin casar ó tienen que aceptar la posición que les ofrece un hombre ya gastado y en el

ocho de su vida. Prescindiendo de la necesidad moral del amor que se impone y que es de todo punto imposible eludir, hay otra cuestión muy respetable, la de la subsistencia. La hija de familia que no tiene dote, puede vivir modestamente mientras sus padres la mantienen; pero si ella por su parte no adquiere recursos para auxiliar a su familia, llega un día en que se queda sola y en la mayor pobreza. ¿Qué hace en este caso? Si ha aprendido un oficio, si ha adquirido alguna educación procura utilizar sus conocimientos para ganar el mísero pedazo de pan que necesita. Ante el temor de llegar a un extremo tan deplorable como el que señalo, en Francia al menos, gran número de jóvenes de la clase media y de la clase obrera, se han dedicado al estudio de la contabilidad ó han procurado adquirir el título de profesoras para desempeñar el cargo de institutriz en el seno de una familia rica ó para dedicarse a la enseñanza en las escuelas de las ciudades y hasta de las aldeas.

«Si no encontramos un marido —pensaron las primeras y piensan las que después han seguido su ejemplo— por lo menos hallaremos



Núm. 3.—Traje para niña de 4 a 6 años.



Núm. 4.—Traje para niña de 5 a 7 años.

un medio de subvenir á nuestras más apremiantes necesidades.» Pero ¿qué ha sucedido? Que hoy hay en Francia muchos millares de mujeres buscando casas donde educar niños, oficinas donde utilizar sus conocimientos mercantiles, aldeas donde establecer una escuela primaria; que muchas de ellas han tenido que abandonar su patria para recorrer las principales ciudades de Europa y de América; y que en resumen, habiendo como hay cien aspirantes para cada plaza, una vive y noventa y nueve se encuentran en la más triste de las situaciones: han olvidado ó no han aprendido los quehaceres domésticos encomendados á la mujer en los hogares modestos; no pueden dedicarse á un oficio manual, unas porque ésto las humillaría, otras porque sus títulos académicos las perjudican para ser admitidas en los talleres, y ni han logrado resolver el problema de su existencia unipersonal, ni hallan marido en las clases inferiores.

Creo que en España no está la enfermedad tan desarrollada, y sé que todavía conserva ese hermoso país, sobre todo en las provincias, las antiguas costumbres. Pero no por eso me parece inoportuno referir lo que pasa en otras partes, indicar la alarma que cunde, pintar la situación, triste por cierto, de las jóvenes en estado de merecer, de sus padres, de sus madres sobre todo, y reproducir las ideas que este estado de cosas inspira á los hombres pensadores.

Me falta espacio en esta Crónica para seguir tratando el asunto con la extensión que requiere; y si como creo despierta interés, ó al menos curiosidad; en la próxima Crónica y en algunas otras, estudiaremos el árduo problema que señala y procuraremos resolverle.

Se trata de la familia cristiana, base de la sociedad; y se trata también del derecho de la mujer á ser feliz y á hacer felices á cuantos vivan de su cariño.

Ya lo he dicho muchas veces y lo repito: necesario es pensar en el adorno del cuerpo; pero no hay que olvidar que en ese cuerpo palpita un alma.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Trajes de etiqueta para niños de 8 á 12 años.

Es grave el apuro de no pocas mamás cuando alguno de sus hijos, niño de pocos años, se ve obligado á asistir á un baile infantil ó *soirée* de familia. ¿Cómo vestirle? Con frac resultaría



Num. 6.—Traje para paseo (Espalda y delantero.)



Núm. 5.—Toca Olga.

ridículo, y con americana, impropio y antielegante. Deseando disipar sus dudas, voy á dedicar algunas líneas á la descripción del traje de etiqueta que la Moda prescribe á los caballeros en miniatura. La prenda más importante del traje en cuestión, es la chaqueta inglesa, especie de frac sin faldones, ajustada en la espalda y cortada en redondo á la altura del talle, confeccionada con fina *cheviotte* negra. Tanto el cuello vuelto, como las solapas, cortadas en punta, se forran con raso ó moaré negro. Sigue á esta prenda en importancia el chaleco, que es de piqué blanco acentuadamente escotado en forma ovalada, sin solapas, y cerrado por seis botones de nácar de pequeño tamaño, dispuestos en dos filas paralelas separadas por un espacio de siete centímetros. El pantalón es de *cheviotte* negra, largo ó corto, á capricho; y la camisa, de batista blanca con charolada pechera y cuello recto de puntas vueltas. Como complemento de esta *toilette*, citaré los siguientes accesorios: honguito de fieltro negro con el ala forrada de raso; corbata de raso negro formando un lazo bastante grande; botanadura de pasta blanca imitando piqué; pañuelo de batista blanca con jaretón estrecho y cifras bordadas; guantes blancos, medias de borra de seda negra, y zapatos de charol.

Confecciones de Primavera.

Las últimas noticias que he recibido de la ciudad de la Moda, anuncian que las confecciones que aparecerán con carácter de novedad en la no muy lejana Primavera, serán en su mayoría de moaré y encaje. Las chaquetas, no muy largas y con aldetas aca-

naladas, tendrán amplias mangas formadas por repetidos volantes de encaje dispuestos en caprichosas formas. En cuanto á las esclavinas, se dá como modelo tipo una de moaré azul, redonda y más bien corta que larga, encerrada en un marco de encaje crudo. Del escote parten dos caídas de moaré de 25 centímetros de ancho por un metro de largo, rematadas con volantes de encaje crudo. Estas caídas, se anudan formando un lazo *Robespierre* de exajeradas proporciones.

Traje para visita.

La *toilette* que voy á describir es creación de Mad. Thirion, modista de París, cuyos modelos se distinguen por una elegancia y fantasía nada comunes. El traje está confeccionado con terciopelo verde musgo, moaré del mismo color en tono más pálido, y encaje negro. Falda de terciopelo, cortada delante y en los costados, para dejar al descubierto una primera falda de moaré, velada con encaje. Este, queda liso en los costados y se drapea sobre el bajo del delantero formando un gracioso pabellón. Cuerpo corto, con espalda y delanteros de moaré. Los costadillos y el chalequito, sobre el que está abierto el cuerpo, son de terciopelo. La parte superior del último, se corta al biés dejando escapar un escarolado de moaré rematado por un volante de encaje blanco. Mangas abullonadas, mitad de moaré y mitad de terciopelo, guardadas con dobles vuellos de encaje blanco y negro. El fondo de la capota que completa este traje, consiste en un enrejado de pasamanería de oro, por cuyos calados salen pequeños bullones de terciopelo y moaré. El ala es de encaje negro y se levanta en el centro de delante, prendiéndola con un broche de esmeraldas que cubre el pie de un alto *esprit* de pluma.

Pañuelos novedad.

En clase de pañuelos fantasía, son dignos de mención por su original novedad, unos de *surah* rosa, azulina, malva ó maiz, con jaretones sobrepuestos de *surah* negro, de un centímetro de ancho. Las cifras ó nombres que marcan los pañuelos á que me refiero, están bordados al través sobre el centro del fondo con seda negra.

Sombrero Coquille.

El lindo modelo de que voy á ocuparme, por ser una de las



Num. 7.—Traje alta novedad. (Delantero y espalda.)



Núm. 2.—Sombbrero para niña.

últimas creaciones de la Moda, debe su nombre á que el ala, formada por un doble rizado de cinta de raso nácar, simula con toda perfección una concha. Un grupo de cocas de cinta de terciopelo nácar, prendido por un broche de perlas, completa el adorno de este sombrero, que no puede ser más sencillo ni más encantador.

CLEMENTINA. —*— EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—SOMBRERO EMPERATRIZ.—Es de terciopelo violeta. El ala, redonda, se raya al través por medio de anchas cintas de faya negra. Cinco plumas negras, arosadamente dispuestas sobre el ala, completan el adorno de este elegante sombrero.

Núm. 2.—TRAJES PARA NIÑAS DE 3 Á 4 Y DE 8 Á 10 AÑOS.—El primer modelo es de lana y moaré azul



Núm. 9.—Sombbrero Eloisa.

Faldita fruncida. Cuerpo chaqueta, con dobles delanteros, adornados con solapas de moaré. Mangas huecas. El patrón de este traquito figura en la Hoja de patrones que acompaña al presente número.—El modelo segundo está confeccionado con lanilla gris plata. Un ancho galón de lana labrada, rodea los contornos del bajo de la falda. Cuerpo fruncido, ajustado por medio de una ancha banda, de *swah* gris, anudada en el centro de detrás, formando un lazo de tres cocas y dos largas caídas. Mangas huecas. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 3.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 5 AÑOS.—De paño coral. Larga túnica,



Núm. 11.—Traje para niña de 5 á 7 años.

cerrada por botones de terciopelo negro. Los delanteros se abren en la parte superior sobre un plastrón de terciopelo negro, rodeado por un ancho cuello vuelto de paño. Mangas drapadas. El cuello, las bocamangas y el bajo de la falda, se guarnecen con galones de terciopelo negro. Cinturón de terciopelo negro. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 4.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS.—De lana beige y terciopelo verde esmeralda. Tanto el cuerpo como la falda, se abren sobre un delantero de terciopelo, bordado caprichosamente con seda plata. Cinturón drapado de terciopelo liso. Mangas huecas, con puños y



Núm. 12.—Sobretodo para niña de 9 á 11 años.

hombros bordados como el delantero. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 5.—TOCA OLGA.—Es de *peluche* color dalia tornasolada. Su adorno consiste en pequeñas plumas de tonos gris plata, prendidas sobre el ala.

Núm. 6.—TRAJE PARA PASO. (Espalda y delantero).—De sarga color vino de Burdeos.—Falda campana, bordada de un *marabout* de seda negra. Cuerpo corto, formando en la parte superior una especie de canesú abullonado, en torno del cual se dispone un ancho volante bor-

dado. Mangas abullonadas, guarnecidas con vuelos bordados. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—TRAJE ALTA NOVEDAD. (Delantero y espalda).—Está confeccionado con lanilla verde saucé. Falda campana, galoneada en el bajo. Larga chaqueta muy ajustada, formando aldeta acanalada. Los delanteros se fruncen á la altura del talle, sitio donde se fijan sobre una especie de chalequito de la misma tela, por medio de dos pequeñas hebillas de plata. El de-



Núm. 13.—Traje para visita.

lantero derecho, cortado en punta, cruza sobre el izquierdo en la forma que puede apreciarse en el grabado. Mangas huecas. Estrechos galones de terciopelo, «centían todos los contornos de la chaqueta. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas. El patrón de la chaqueta de este traje, figura en la Hoja de patrones que acompaña al presente número. Precio del patrón de la falda: 1,50 pesetas.

Núm. 8.—SOMBRERO PARA NIÑA.—De fieltro beige claro. La copa desaparece bajo un grupo de cocas de cinta de raso azulina, de cuyo centro se escapan dos plumas ne gras. Bidas de seda azulina, graciosamente anudadas bajo la barba.

Núm. 9.—SOMBRERO ELOISA.—De fieltro azul muy oscuro. Tres filas de gruesas perlas de azaba rodean los contornos del ala, y un grupo de plumas negras adorna el delantero de la copa.

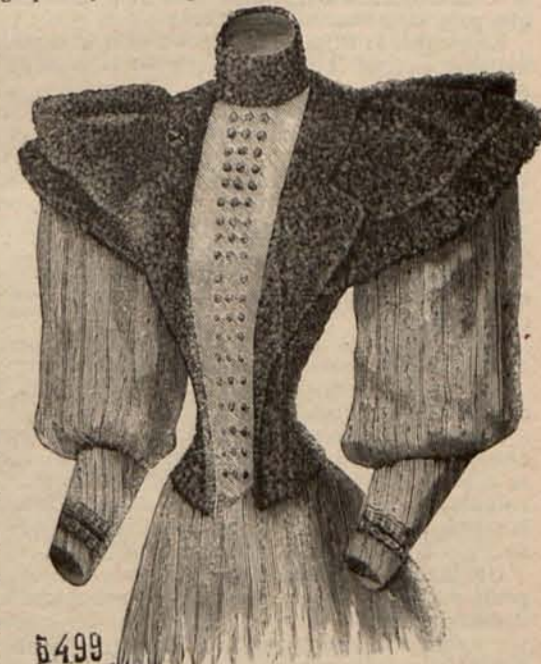
Núm. 10.—BATA ELEGANTE.—De crepón de lana hoja de rosa, plegado en menudo acordeón. Tanto la espalda como los delanteros, se montan sobre un forro entallado, de franela ó satén rosa. La parte alta del cuerpo, queda velada por una graciosa berta de encaje blanco, y del mismo encaje son las quillas que guarnecen los costados de la falda. Mangas forma pantalón, con anchos vuelos de encaje. Cuello, cinturón y lazos, de terciopelo negro. Tela necesaria para esta bata, 30 metros de crepón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS.—De terciopelo de lana marrón claro. Faldita fruncida, unida á un cuerpo corto, abierto en punta sobre un pequeño plastrón rayado por medio de hilas de *soutache* encarnada. El cuello fichú, que completa el cuerpo, es de franela listada de onos marrón y encarnado, festoneado en los contornos. Mangas huecas. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 12.—SOBRETUDO PARA NIÑA DE 9 Á 11 AÑOS.—Es de lana color cobre, adornado con solapas y biebes de terciopelo mordorado. Mangas, mitad de lana y mitad de terciopelo. Capelina de terciopelo mordorado, forrada de *surah* rosa. Precio del patrón del sobretodo: 2,50 pesetas.



Núm. 14.—Cuerpo para traje de recibir.



Núm. 15.—Cuerpo para traje de calle.

Núm. 13.—TRAJE PARA VISITA.—De seda gris acero. Falda campana con quillas bordadas. Cuerpo corto, montado en un canesú de la misma tela, cubierto por un caprichoso enrejado de pasamanería de acero; canesú que está unido á un gran cuello *Médis* encerrado en un marco de piel de armiño. Del borde inferior del canesú sale una ancha berta de seda, muy fruncida, que termina en la espalda bajo dos puntiaguas solapas. Cinturón corselete de terciopelo violeta. Mangas de igual tejido. Toca de seda y pasamanería de acero, adornada con profusión de plumas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—CUERPO PARA TRAJE DE RECIBIR.—De velo color lino, fruncido en la cintura y adornado con un ancho plastrón de terciopelo negro, rayado por galoncitos de seda color lino. Sobre el cuerpo se coloca una chaquetilla de terciopelo, sin mangas. Mangas huecas, con puños y hombreras de terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 15.—CUERPO PARA TRAJE DE CALLE.—La espalda y los delanteros son de astracán de lana azul de Prusia. Los últimos forman solapas y dejan al descubierto un chalequito de paño marfil, garnecido con tres filas de botoncitos de esmalte azul. Mangas de lana listada, de tonos marfil y azul. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 16.—PLATOS DECORATIVOS.—Son de metal dorado con figuras de relieve y cenefas de mayólica. Estos platos se usan para decorar las paredes de los comedores.

Núm. 17.—TRAJE DE AMAZONA.—Es de paño negro ó de un color oscuro. Falda recta, formando media cola. Cuerpo corto, sumamente entallado, con costuras visibles y dobles pinzas. Los delanteros, guarnecidos con estrechas solapas redondas, se abren sobre un pequeño plastrón de piel de Suecia amarilla, montado en un pequeño cuello recto, cerrado por un broche de oro en forma de herradura. Botones de madera tallada, dispuestos en doble fila. Mangas lisas con frunces en los hombros. Gorra *Jockey* de terciopelo negro. El patrón del cuerpo de este traje, figura en la Hoja de patrones que acompaña al presente número. Precio del patrón de la falda: 2,50 pesetas.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

La parte moral.

Quedamos, mis queridas lectoras, en que la alegría prolonga la vida, afirmación que es muy antigua puesto que aparece en la Biblia.

La risa es en ocasiones un remedio heroico. A este propósito refieren los Libros de Medicina sucesos curiosísimos. Sólo citaré dos. Uno de los más célebres Papas se hallaba agonizante. Tenía el digno sucesor de San Pedro un mono al que profesaba mucho afecto, y el animalito aprovechando un momento en que el augusto enfermo quedó solo, penetró en la estancia, vió la tiara sobre un almohadón de púrpura, la cogió, se la puso y comenzó á pasear majestuosamente por la habitación repartiendo bendiciones con su velluda mano. Fué tal el acceso de risa que esta monada produjo en el enfermo, que se operó una crisis en la enfermedad y se salvó.

Erasmo, célebre satírico de la antigüedad, tenía un abceso en un pulmón y peligraba su vida. Una carta que recibió y que le hizo reír hasta llorar, le libró de la muerte.

La alegría favorece las funciones de la economía; pero para que contribuya verdaderamente á prolongar la vida debe ser dulce, tranquila y continua.

Las explosiones de una alegría ruidosa, no ejercen más que una acción pasajera y pueden, cuando son violentas, sumir en un estado de postración física é intelectual.

Un carácter siempre alegre, la satisfacción íntima, la serenidad del alma, son los elementos indispensables para vivir mucho y vivir bien.

En cambio la tristeza, la hipocondría, el carácter irritable, alteran la salud y aceleran la hora de la muerte.

Bajo su influencia, la corriente de las oscilaciones y de los humores se reconcentra en el interior, produciéndose en los pulmones y en los grandes vasos un estancamiento sanguíneo, cuya manifestación fisiológica son los suspiros y los sollozos. La bilis cesa de correr libremente y se espesa: las demás secreciones se perturban y pervierten.

El aburrimiento es una afección menos violenta que la tristeza, pero de no menos fatales consecuencias.

«Los viejos—ha dicho un sabio médico—mueren más de aburrimiento que de enfermedad».

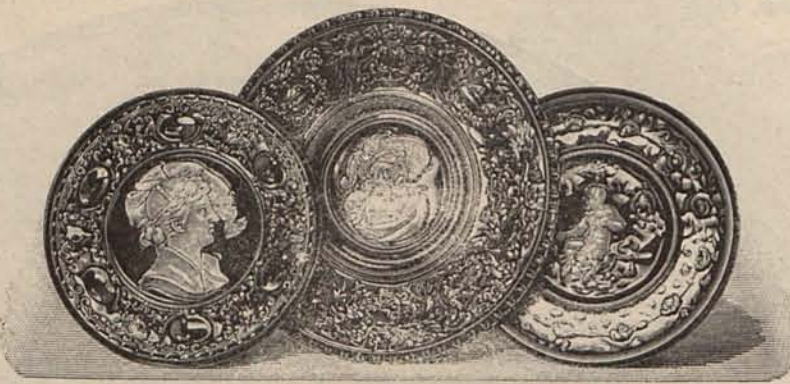
En efecto, el hastío y la ociosidad su obligada compañera, diezman á los ancianos.

El abatimiento moral mina sordamente el organismo humano; nada por el contrario dá más fuerza al principio vital que la energía de carácter. La voluntad hace siempre milagros: no solo domina la sensación del mal imponiendo silencio al dolor, sino que combate y vence al mal mismo.

Un médico alemán refería que un cliente suyo podía por efecto de su voluntad producirse una inflamación erisipelosa en cualquier parte de su cuerpo; y varios autores afirman que Diógenes se mató voluntariamente conteniendo su respiración.

La voluntad dando impulso á las nobles faculta-

des del alma, fortifica el principio vital y es un precioso antídoto contra los miasmas contagiosos. En tanto que el miedo nos entrega sin defensa al enemigo; la voluntad que es el más enérgico de los estimulantes, facilita al organismo un estado de actividad capaz de rechazar todas las influencias no-



Núm. 16.—Platos decorativos.

civas.

Se cuenta que un médico militar en una época en que el tifus causaba gran número de víctimas en su regimiento, experimentó una mañana al levantarse todos los síntomas precursores de tan terrible enfermedad.

Pero pensó que el deber le obligaba á auxiliar á los que estaban más enfermos que él, llamó en su ayuda á la voluntad, prestó los servicios de su pro-



Núm. 17.—Traje de amazona.

fesión; asistió por la tarde á una comida á la que había sido invitado, y la alegría de los comensales y un ligero excesillo de buen vino, terminaron la obra comenzada por la voluntad. Al volver á su casa se acostó, transpiró, durmió como un bendito, y al día siguiente estaba bueno y sano.

Así pues, mis queridas lectoras, la alegría; un carácter igual, afable, cariñoso, y una voluntad enérgica, son elementos de salud y de vida.

Pero hay también otras cualidades del alma que pueden contribuir al bienestar del individuo, y de ellas nos ocuparemos en la próxima conferencia.

DR. ALEGRE.

La falta de espacio nos obliga á aplazar para la próxima semana la sección de Vida práctica.

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Los hombres ilustres que desaparecen.—Barbieri y el apogeo de la zarzuela.—El maestro en su casa.—Las ventajas de los viejos.—En los salones de los duques de Valencia.—La señora Valverde y la señorita Guerrero.—De banquete.

Cuando muere alguno de los hombres ilustres que sintetizan glorias y triunfos, por haberlos alcanzado cultivando en su meritoria vida las artes, las letras ó las ciencias, sucede en la nación algo de lo que acontece en el seno de la familia cuando exhala el último suspiro el venerable patriarca que puede considerarse como su fundador. Aquel anciano no tomaba ya parte en la vida activa: era un veterano retirado del combate, un jubilado con todos sus honores, y si se escuchaban con deferencia sus consejos no tomaba parte alguna en las resoluciones.

Y sin embargo, esos hombres ilustres y esos patriarcas de las familias, dejan al morir un gran vacío.

Arrieta y Barbieri, eran entre nosotros la representación gloriosa de los triunfos de la música española; y al bajar casi juntos á la tumba, nos han recordado los tiempos esplendorosos de la zarzuela, que ya están lejanos.

Pero no tanto que algunas de mis buenas lectoras no los recuerden, recordando al mismo tiempo que ellas eran gala y encanto del teatro de la calle de Jovellanos y del Circo de la plaza del Rey, en los buenos días ó mejor dicho, en las buenas noches de *El dominó azul* y de *Jugar con fuego*.

Pedro Antonio Alarcón combatió rudamente al género, tachándolo de híbrido, disparatado, y se le crispaban los aristocráticos nervios cada vez que veía salir á la escena cortesanos, soldados, monjas, colegialas, estudiantes, «todas las instituciones humanas» decía él con mucha gracia. Pero á pesar de su talento y de la brillantez de su estilo, que engarzaba artísticamente los primores de su ingenio, no pudo arrebatar al público la afición y el entusiasmo por un género que era tan de su gusto.

Los madrileños han sido siempre muy aficionados á la música, y no hay más que recordar la historia del Teatro de los Caños del Peral, del de la Cruz, del que estuvo situado en la plaza del Rey, y las sesiones filarmónicas del Liceo, para comprender la importancia que han dado siempre los habitantes de la Corte al arte divino por excelencia.

Nuestra sociedad ha producido notables aficionados que han llegado á ser consumados artistas, y quizás sea el actual el período de mayor decadencia que atravesamos.

Pero lo que encajó de un modo admirable en los gustos y aficiones de nuestra clase media, fué la zarzuela de alto vuelo, tal como la cultivaron los maestros, cuya reciente pérdida lloremos.

El público entendía la letra, los asuntos estaban tomados de nuestra historia ó de nuestros costumbres; y ésto unido á las bellezas de la música, entusiasmo á los buenos burgueses que tuvieron su templo favorito en el teatro de la calle de Jovellanos y sus artistas predilectos en la Santa María, en Salas, en Obregón, en Sanz, en Caltañazor, en todos los cultivadores del género.

De los maestros, el que más se identificó con el público por el carácter castizo y eminentemente popular de sus composiciones, fué sin duda alguna Barbieri. Yo le traté cuando después de haber llegado al pináculo de la gloria, vivía en la casa de la plaza del Rey que ha ocupado muchos años, y don de ha muerto.

Gozaba de una posición desahogada, gracias á los trimestres que le producían sus zarzuelas, que le daban unos seis mil duros de renta al año; pero gastaba mucho en libros y manuscritos para aumentar y enriquecer su preciosa biblioteca. En los demás gastos era modesto, si se exceptúa la mesa que le gustaba que fuese sólida y suculenta, para que la encontrasen buena los amigos que se complacían en sentar con frecuencia á su lado.

La puerta de su casa estaba siempre abierta para el que iba á consultarle asuntos relacionados con su arte predilecto, y frecuentaba los salones, donde era muy bien acogido.

Con las damas aristocráticas, sus amigas, tenía un empeño: que resucitasen el *minué* y los bailes ceremoniosos antiguos.

—Esas son—decía—las danzas propias de los salones; porque son señoriles y majestuosas y están

unidas á las tradiciones de cortesanía, elegancia y galantería de las costumbres españolas. Lo demás, no es bailar, es hacer ejercicios gimnásticos.

Con la duquesa de Iñenia, meditaba ahora algo eminentemente clásico para la fiesta con que la ilustre dama desea inaugurar su nuevo palacio.

Algo viejecillos vamos siendo ya; pero sobre los más jóvenes tenemos la ventaja de haber alcanzado todavía á estos hombres ilustres del pasado y de haber aprendido algo en su trato.

Nadie podrá formarse una idea completa de lo que eran Arrieta y Barbieri sin haber frecuentado su trato íntimo, comenzando con el primero un buen timbal de macarrones confeccionado según la receta de Rossini, ó con el segundo unos sabrosos callos á la madrileña, preparados como en las populares cocinas de las riberas del Manzanares.

Barbieri era un madrileño de pura raza: ni aún en Verano abandonaba su querido pueblo.

—No hay brisas como las del Retiro—decía—ni agua como la de la fuente del Berro, ni pan como el de las tahonas madrileñas. Ustedes se van, decía á los viajeros, pero volverán cansados y con menos dinero. Yo mientras ustedes corretean por esos mundos de Dios peleando con fondistas y mozos de equipajes, limitaré mis excursiones al Prado; que digan lo que quieran, es de lo más hermoso y distraído que darse puede.

Querido é ilustre maestrol Le hemos de echar mucho de menos los que le conocimos y frecuentamos su amenísimo trato.

**

El duque de Valencia, ha llevado á sus salones á distinguidos artistas de nuestros teatros, para amenizar sus recepciones y apartarlas del patrón vulgar del baile, ó del juego honesto.

La señora Valverde y la señorita Guerrero, hicieron primores recitando monólogos. La distinguida actriz del teatro Lara, que es una de las predilectas del público, se hace extraordinariamente simpática cuando se la trata de cerca. Es amabilísima, y á pesar de sus dos nietos, de sus costumbres de hacer papeles de característica, y de que no pierde ocasión de decir que ya ha cumplido 53 años y que está cerca de los 54, parece una joven llena de frescura y de alegría, y tiene una conversación amenísima.

La infanta doña Isabel que habló mucho con ella en casa de los duques de Valencia, estaba encantada.

La señorita Guerrero también luce mucho en un salón, por que es un dije que recita, canta en francés y español, toca el piano y luce muchas habilidades.

Se presentó muy sencilla, pero muy elegante, con un traje listado de azul y oro, y sin más adorno que flores.

El duque de Valencia piensa repetir esta clase de fiestas, y las habrá de la misma índole en el elegante hotel de los señores de Martínez Rodas.

Por ahora estamos en plena época de banquetes, y se necesita estómago de hierro para atender á todas las invitaciones. Los lunes pertenecen á la marquesa de Squilache y á los barones del Castillo de Chirel, que dan comidas suntuosas; los martes á las embajadas; los miércoles se celebran notables almuerzos de literatos en casa del general López Domínguez, presididos por su hermosa consorte y la bella hija de esta. Los jueves, grandes comidas en casa de los señores de Martínez Rodas, de la condesa de Pardo de Bazán y de los señores de Bauer; los viernes en el palacio de la duquesa de Bailén; los sábados en el de los marqueses de la Puente y Sotomayor; los domingos en casa de los condes de Estéban Collantes; en fin, que no hay día libre, porque además de los citados suelen dar con frecuencia grandes comidas los marqueses de Cubas, el de Ovieco, y la señora de Salvany.

Así es que el que tiene la suerte de conocer á todos estos amabilísimos anfitriones, se vé y se desea para atender á sus invitaciones primero y luego para digerir.

El miércoles pasado, cuando nos levantábamos de haber almorzado en casa del general López Domínguez, noté que estaba algo melancólico el ilustre académico don José Castro y Serrano.

—¿Qué le pasa á usted? le pregunté.

—Que son las tres y tengo en perspectiva una comida para las ocho, después de haberme disculpado en dos partes.

Parece que no, pero tiene también sus inconvenientes el papel de invitado.

A Grilo, á todas partes donde vá, y vá á muchas, le hacen recitar versos á los postres.

Para ser convidado y convidado agradable, atento y ameno, hay que estar siempre en escena, ocurrir lo que quiera por dentro, y corresponder del mejor modo posible á la bondad de los que invitan.

Y esto no deja de ser ameno; pero á la larga resulta un poco penoso, aunque sea de las penas que pueden soportarse con delicia, y que constituyen una costumbre de la que es muy difícil desprenderse.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

AZUCENA Y VIOLETA.—Servido encargo.—No puede usted figurarse cuanto me alegro.—Sí, señora, y su precio es 0,75 pesetas.—La labor á que usted se refiere se ejecuta á mano hilvanando la batista ó nansú del fondo sobre un hule.—No tengo noticias de la aparición de ese libro. Devuelva usted en mi nombre á su Sra. madre y hermana, los afectuosos recuerdos que me enviaron por mediación de usted.

UNA ADMIRADORA DE NUÑEZ DE ARCE.—Contestación á sus preguntas.—1.º El luto en cuestión dura un año. Pasados los seis meses de luto riguroso, puede usted reemplazar el manto por una capota de crespón inglés.—2.º Los peinados semi-altos, siguen disfrutando de los favores de la Moda.—3.º Se llevan mucho.—4.º Se corta en la misma forma que la exterior.—Nada tengo que dispensarla.

A. J. F.—Tomo nota de su encargo, y será usted complacida tan pronto como nos sea posible.

UNA CAMPESINA.—Servida reclamación.—¡Pues no he de consentir! Y considerándome muy honrada al poder contar en el número de mis buenas amigas, á una señora tan atenta y cariñosa como usted.

HERMOSA Y CON TALENTO.—Los abanicos que más se usan para baile ó *soirée*, son de nacar y oro ó madera de violeta y oro, con paños de gasa de seda pintada, y encaje blanco ó negro.—No hace usted más que lo que debe.

N. N. N.—Los polvos de *Candor rosa*, no proporcionan el resultado apetecido empleándolos solos: en la mayoría de los casos, se usan mezclados con polvos blancos de la misma marca. Remitido patrón del traje del niño. No veo mal en que lo confeccione usted con terciopelo, pues antes de que el calor se deje sentir, tiene tiempo de usarlo.—Sí, en cuanto á las medias de borra de seda.—Nunca he dudado de sus buenos deseos, y estoy muy reconocido á sus bondades.

A. M. B.—Sin duda se perdió, pues no ha llegado á mis manos.—En sellos de franqueo ó letras de fácil cobro.—No olvide usted indicarnos las medidas.—Permítame usted que no crea lo que tiene la modestia de afirmar.

UNA ALBENSE.—Puede usted adquirir el número en la Administración al precio de 25 céntimos.

UNA FUERISTA.—Siento mucho que no haya usted quedado satisfecha; pero como usted comprenderá con su buen talento, no podemos devolver el picador después de pasados tantos días de su adquisición.—Debió usted indicarnos la cantidad que pensaba gastar en el útil en cuestión, y entonces hubiéramos manifestado á usted la imposibilidad de facilitárselo, puesto que no los hay más baratos que el que la remitimos.—A mi parecer, el precio no es exagerado; pues lejos de no servir más que para una vez como usted dice, esos picadores son utilizables para picar esclavinas, volantes de las faldas interiores, trajecitos de niño, matinées etc.

C. M. MÁLAGA.—El Administrador se encargó de contestar oportunamente á su pregunta.

A. B. y G.—El nombre de *Josefa* de tamaño á propósito para sábanas, figura en los núms. 60, 115, y 238 de nuestro semanario.—El mismo para toallas, se publicó en el núm. 210.

T. M.—Remitido patrón de falda campana.—Sí, señora; por completo.—No hay de qué.

N. G. DE F.—Recibida carta y libranza y servido su encargo.

14 DE ENERO DEL 94.—En el *Carnet* del pasado número encontrará usted las noticias que desea saber.—En ese caso, la tarjeta puede suplir á la visita.—Hasta la edad de 10 años.—Mil gracias en nombre del Director por las entusiastas frases de elogio que dedica usted á nuestra publicación.

O. R. DE P.—El encaje crudo, armonizará muy bien con la tela cuya muestra me remite.—En cuanto á la hechura del trajecito, me parece la más á propósito una busita plegada á palas montada en un canesú cuadrado en cuyos contornos se dispone un volante de encaje á modo de berta.—Mangas huecas.—Cinturón cerrado por una doble escarapela, y lacitos mariposa de cinta rosa prendidos en los hombros.—Los velos de tul blanco han perdido el pleito.—Cuando usted guste.

FLOR DEL CASTILLO.—Desearé que cuando lea usted estos renglones, se encuentre completamente restablecida de su indisposición.—No puedo complacer á usted, porque ese modelito es un recorte de un periódico extranjero.—Nada tiene usted que abonar por tan insignificante favor.

QUISIERA OLVIDAR.—El patrón que usted desea, cuesta 3 pesetas.—Tomo nota del seudónimo que me indica, y con él nos entenderemos siempre que usted guste.

FLOR DEL CARMELO.—Las faldas que no tienen costura en el centro de detrás, se completan necesariamente con dos quillas ó un delantero. Si hace usted las unas ó el otro con el mismo tejido que el resto de la falda, las costuras apenas se notan y la hechura resulta tal como debe ser.—Cuesta 2 pesetas.—Puede usted dirigir el pedido al Administrador sin dejar de indicar las medidas.

¡DE QUE ME SIRVE VIVIR!—Siento muchísimo no poder servir á usted en esta ocasión, pues el especí-

fico cuyo nombre me cita, es completamente desconocido en Madrid.

F. R. M. M.—Mil gracias por sus atentas frases.—El importe de los pliegos de novela que faltan á usted es 1,50 pesetas, cantidad que puede remitir en sellos de franqueo.

DOS RUBIAS.—Verdad será puesto que usted lo dice, pero no tenía de ello la menor noticia.—Terciopelo gris acero.—Puede usted rodear el bajo de la falda con tres galones de lana labrada de anchos graduados.—Las horquillas *Princesa de Gales*, 3,50 pesetas.—Para obtener el resultado que usted apetece es preciso emplear primero la *Crema de la Meca* y á continuación los *Polvos de Candor*.

M. S. VIUDA DE P.—Teniendo en cuenta todo lo que usted se sirve exponerme, juzgo que satisfará sus deseos, en cuanto á la hechura, el elegante traje de visita que describe Clementina en su *Carnet* de éste mismo número.—Cumplí fielmente su encargo.

P. H.—Me es imposible complacer á usted en cuanto á lo primero; por lo que se refiere á lo segundo diré á usted que la más usual tiene un metro de ancho y que su precio varía de 6,50 á 8,50 pesetas vara.—Un paquete de algodón inglés de tonos inalterables cuesta 1,50 pesetas.

D. F. N. DEL T.—La tapicería ejecutada con seda, no es verdaderamente clásica; pero como tampoco resulta una labor fea no veo mal en que realice usted su proyecto.—El encaje negro, blanco y crudo, estará muy en favor durante la Primavera.

A UNA ADMIRADORA DE EIFFEL.—Me dice usted que no comprende por qué las mantelerías de refresco no pueden servir para comida, siendo como son mucho más vistosas y bonitas que las mantelerías serias de lienzo adamascado. Qué quiere usted que la diga: son cosas convencionales. Tampoco está bien admitido asistir á un teatro ó concierto con bata, aunque ésta sea todo lo elegante y graciosa que pueda imaginarse.

UNA JAQUECOSA.—La situación es verdaderamente difícil, y no veo otra solución que la de que procure usted, con gran diplomacia y sin dejar adivinar el verdadero motivo, ir enfriando esa amistad que seguramente ha de proporcionar á usted algún disgusto.—Capota de crespón inglés, y pasamanería de azabache mate.—Concedo mi voto á un trajecito blanco con listitas ó dibujitos negros, para la niña; y á un trajecito completamente blanco, para el niño.—Los segundos.—El marco del espejo debe ser de madera de nogal.—Cortinillas de etamine bordada.—Si que lo hubiera dicho, y tal vez sin equivocarme.

LA SECRETARIA.

PENSAMIENTOS

Rara vez se arrepiente uno de hablar poco: en cambio sentimos á menudo haber hablado demasiado.

El amor propio es nuestro más asiduo y funesto adúlador.

Menús de "La Última Moda,"

COMIDA

Sopa de macarrones
Bocadillos á la reina
Solomillo en salsa de tomate
Pechitos rellenos
Pichones asados
Apio y escarola
Tarta de manzana
Postres

TARTA DE MANZANA.—Bautidas dos yemas de huevo con una mermelada de manzanas bien cocidas, se añade azúcar y un poco de nuez moscada raspada, y se extiende todo sobre un suelo de hojaldre de seis ó siete vueltas, levantando los bordes en la forma ordinaria, ó sea á repulgo; y por último, se pone á cocer la tarta en el horno sobre un pliego de papel engrasado, ó sobre una plancha de hoja de lata.

MEMENTO

POLVOS DE CANDOR.—Son los más finos, aromáticos y saludables que se conocen para el cutis. Los hay blancos, rosa y *Rachel*. Estos últimos para las morenas. Precio de cada caja en Madrid, 5 pesetas.

PATRONES.—De acuerdo LA ULTIMA MODA con Mr. Sauva, de París, profesor de corte, puede proporcionar á las señoras suscriptoras, á los seis ó ocho días del pedido, los patrones que deseen siempre que envíen las siguientes medidas: Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda: desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.—Los patrones, de tamaño natural, vienen de París preparados de tal manera, que no ofrece dificultad la hechura de las prendas. Al final de la descripción de cada modelo de los que publicamos en LA ULTIMA MODA, se indica el precio del patrón del mismo. Pago adelantado, y 75 céntimos más para el envío, si ha de ir certificado.

Profesora de piano y solfeo.—Primeros premios del Conservatorio. Precios módicos. Diríjanse á la Administración de LA ULTIMA MODA las personas que deseen utilizar sus servicios.

MADRID: Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

370

CUADRADO



Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º Adjetivo.
- 2.º Día de la semana.
- 3.º Nombre de mujer en diminutivo.
- 4.º Imperativo.
- 5.º Adjetivo.

CÁNDIDA CAPLÍN.

371

CHARADA

Vive en dos-cuarto
prima-segunda
y le acredita de hombre de gusto
el todo que usa.

E. B.

SOLUCION

Al núm. 367.—Trio de silabas.

TA BA CO
BA SAL TO
CO TO RRA

La han remitido las señoras y señoritas: Mercedes Terán de Urra.—Juanita Moreno.—Emi-

lia Compte.—Luisa Astray de Revuelto.—Joaquina Neira y Núñez.—Dolores Arteaga y López.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Ana María León.—Inocencia Brieva y Movellán.—Laura Brieva San José.—Encarnación Soler.—Josefa Aguirre.—Demetria Escobar.—Mercedes Castro.—Carmen Gómez.—Asunción Uñate.—Julia Martínez.—Amelia Martínez.

CORRESPONDENCIA

Mere.—Las soluciones a los pasatiempos, debe usted enviarlas a mi nombre con las señas de nuestra Administración. Remitiéndolas en sobre abierto y poniendo en la parte superior original para imprenta, puede circular la carta con un cuarto de céntimo de franqueo.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.
Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

PRECIO EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

Las Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

en BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene o hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN.



del DOCTOR DELABARRE

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores

Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el

año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base

de goma y de abacoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como

mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia

contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplease el PILIVORE, DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.